

50 AÑOS DE NEONATOLOGÍA MATERNIDAD SARDA

CONSTRUYENDO LA SALUD DEL FUTURO

Drs. Javier Meritano, Graciela Gomez Bouza, Ricardo Nieto, Gastón Pérez, Sandra Machado, Mara Vahinger, Constanza Soto Conti, Marta López. Analía Franco Syzc e Ines Espelt^a

^aMédicos del Servicio de Neonatología “ Maternidad Sarda”

Cerrando las Jornadas con las que quisimos conmemorar los 50 años de la Neonatología en la Maternidad Sarda escribimos estas palabras para el final de este evento.

Durante este período 50 generaciones de neonatólogos fuimos formados en esta institución. Y formados no sólo desde el punto de vista científico sino como personas. Cada uno de nosotros siente a la Sarda como lugar de pertenencia, lugar de origen, marca registrada. No somos cualquier neonatólogo, somos de “La Sarda”.

Y esta identidad que uno se fue forjando luego de muchos años de trabajo y esfuerzo juntos, durante los cuales nuestra vida se fue transformando y nos encuentra ahora en una situación con la que alguna vez soñamos siendo más jóvenes pero estamos seguros que es mucho mejor que lo imaginado. Porque durante el camino nos fuimos incorporando a esta gran familia que es la Sarda, donde cada uno cumplió un rol determinado para que nosotros hoy seamos lo que somos. Y como siempre en una familia hay personalidades especiales, formidables y que se destacan, algunas extrovertidas, otras más serias, más o menos formales, más o menos fáciles de congeniar, pero sin las cuales no seríamos “La Sarda”, no seríamos nosotros.

En estos 50 años el conocimiento científico ha cambiado mucho. La Neonatología ha avanzado mucho. Tanto, que los pacientes que en ese momento se encontraban en el límite de la viabilidad ahora sobreviven. Ahora el desafío está en mejorar el presente de la asistencia pensando en el futuro. Y para marcar un rumbo hacia adelante es

necesario conocer el pasado y lo que nos dejó. Si revisamos entonces la historia de “La Sardá” podemos ver que desde el comienzo ya se pensaba en salud mirando al futuro.

Y los maestros que nos guiaron pensaron más allá de la coyuntura y se animaron a crear nuevos paradigmas en la atención.

Y así:

Alfredo M Larguía: dejó el Hospital de Niños y se fue a “La Sardá” a crear un Servicio de Neonatología.

Miguel Larguía: creo un modelo de atención que devolvió a las familias su protagonismo relegado y las Maternidades Seguras y Centradas en la Familia son hoy un paradigma mundial de atención y calidad.

Juan Carlos Buscaglia: nos explicó la importancia de la termorregulación, el ambiente térmico neutro, el funcionamiento de las incubadoras y los respiradores.

Jorge Martínez: nos marcó con la importancia de la hiperbilirrubinemia y sus consecuencias y nos introdujo en el mundo de la seguridad del paciente, hoy pilar de la atención médica.

Celia Lomuto: dejó su huella en la docencia e investigación y marcó el camino de la ROP en nuestro país, junto con Alicia Benítez y Alejandro Dinerstein.

Cristina Bocaccio: nos explicó la fisiopatología pulmonar para comprender las enfermedades respiratorias del RN. Dando sus últimos años una fuerte impronta a la Prevención y Promoción de la salud desde la perinatología.

Mónica Waisman: nos representa como referente nacional de lactancia y Hospital Amigo de la Madre y el Niño (UNICEF).

María Alda Sarubi: nos “persiguió” a cada uno de los residentes para conseguir los perfiles serológicos de nuestras madres y mostrarnos la realidad de las infecciones perinatales en las poblaciones vulnerables, continuando su obra Marcela Ortiz de Zarate.

Alicia Benítez y Norma Aspres: nos dijeron que los problemas de los niños nacidos pretérmino no se terminan al alta y crearon los programas de seguimiento. Legado que hoy continúa Mónica Brundi.

Horacio García nos enseñó puericultura y el cuidado que debe recibir una mamá que acababa de tener a su hijo.

Lidia Othegui nos introdujo en la medicina basada en la evidencia para brindar la mejor calidad en la atención.

Silvia Spinelli: las madres y sus recién nacidos, con incompatibilidad RH encontraron en equipo de excelencia para su seguimiento y tratamiento.

Claudio Solana: pionero en las investigaciones y uso del surfactante y la ventilación no invasiva en nuestro país.

Alejandro O'Donnell y Alejandro Dinerstein: incorporaron a las unidades la importancia y el impacto de la nutrición en los recién nacidos.

Odelza Vega y su equipo desarrollaron el lactario y el primer banco de leche de nuestra ciudad.

Nora Balanian: nos hizo "ver" el cerebro desde las imágenes y el cuidado de los recién nacidos con encefalopatía hipóxico isquémica.

Enriqueta Roig e Iris Shapira: dejaron sus huellas en los cuidados del neurodesarrollo.

Victor Feld: de él aprendimos neurología, pero también aprendimos a participar y comprometernos en la defensa de nuestros derechos.

Y también hubo muchos que diseminaron la filosofía y el modelo de "La Sarda" por todo nuestro país y otros países también.

Exportamos Jefes, médicos de guardia y planta, enfermeros, patólogos, nutricionistas, psicólogos, etc, que se llevaron puesta la camiseta del hospital.

Y el futuro marcó que era la hora del trabajo en equipo y tenemos:

PROAMA (Programa de atención a la madre adolescente)

ATIENDO (Seguimiento de niños con síndrome de Down)

Seguimiento de alto riesgo

Infectología

Prenatal

Neurodesarrollo

Fonoaudiólogos, kinesiólogos; nutricionistas, salud mental, servicio social.

Trabajando a la par por el bienestar de nuestros recién nacidos y sus familias.

La verdad... ¡¡Estamos rodeados de gente grosa!!

Y entonces qué nos tocará a las nuevas generaciones. La vara es alta, tenemos que estar a la altura de las circunstancias. El desafío que nos queda a nosotros es continuar este legado, con nuevas perspectivas y nuevos paradigmas de atención que implican pensar en gestión, calidad, seguridad e investigación en poblaciones

vulnerables. Pueden cambiar los medios, las formas, pero en el fondo sabemos que compartimos el mismo fin.

José Ingenieros decía **“Cada generación abre las alas donde las ha cerrado la anterior, para volar más lejos, siempre más.”**

El objetivo sigue siendo el mismo, “brindar el mejor cuidado a los niños y sus familias”, como Miguel nos grabó a fuego en la conciencia.

Imagínense si para nosotros es importante en nuestras vidas la Sarda, lo que significa para aquellas familias que llegaron allí en un momento inesperado para ellos y se van con su hijo sano a casa, después de muchas noches de angustia y de horas en el lactario.

O que se van sin lo que más anhelaban tener a casa, con el corazón partido en mil pedazos por el sueño no cumplido, con un pedazo también de nuestros corazones que se rompe en cada objetivo que no se alcanza...

Pero como se trata de pensar el futuro, también podemos soñar...

...y soñamos un país más justo y equitativo, donde la salud tenga la importancia como para ser un Ministerio con un presupuesto acorde a las necesidades de nuestra población.

...y pensamos que nuestra Maternidad debería contar con las prometidas salas TPR (trabajo de parto, parto y recuperación), con salas de internación conjunta más modernas y con los recursos humanos y tecnológicos acorde a la complejidad de nuestros pacientes.

Entonces volvemos a ser una gran familia, con sus múltiples integrantes en sus diferentes ciclos vitales, jóvenes residentes en formación, adolescentes eternos que nunca envejecen como médicos de planta, jefes sabios y celosos de sus servicios, médicos de guardia experimentados, compañeros y conocedores del arte, excelentes enfermeros comprometidos con los que trabajamos codo a codo, día a día, por ellos, por los niños y por sus familias.

Pero también por nosotros, porque amamos lo que hacemos y estamos orgullosos de **ser Sarda** y no hay mejor lugar ni mejor forma de hacerlo que no sea todos juntos.

¡¡El futuro es nuestro!!